



Los caminos del azul en Europa





Asociación estratégica Erasmus+  
Los caminos del azul en Europa: transversalidad de los aprendizajes y  
transversalidad de los lenguajes



Esta publicación refleja solo el punto de vista de sus autores.  
Ni la Agencia Nacional Erasmus + ni la Comisión Europea son responsables  
el uso que podría hacerse de la información contenida.

«Los caminos del azul en Europa» es una obra colectiva que implica un amplio consorcio de participantes europeos comprometidos en el mismo proyecto: utilizar su patrimonio cultural como vector para luchar contra la exclusión social.

Los autores trazan, en sus diferentes países, un itinerario cultural alrededor de la hipótesis del color azul como hecho social europeo. El azul nos habla aquí de prácticas antiguas que contribuyen, desde la Edad Media, a la identidad europea, desde los mosaicos paleocristianos de Ravenna hasta la pintura monocroma *Azul Klein* expuesta en el Centro Georges Pompidou, pasando por las pinturas moldavas de Voronet, la cerámica toscana en San Quirico de Orcia, los frescos de Giotto en Padua, los azules de los vitrales y miniaturas medievales de Île de France, los azulejos de España y Portugal, los azules de los pintores Nabis en Saint-Germain-en-Laye, las instalaciones contemporáneas *Trafaria Praia* de Joana Vasconcelos o *Transcultural Carpet Blue* de Aline Rutilly, por citar solo estos azules...

Emblema y símbolo de Europa, el azul se ilustra en este itinerario cultural constituido por diferentes azules y múltiples caminos que los conectan. Éstos no son lineales. Se entrecruzan y bifurcan de manera diferente a través de Europa. Se construyen a veces a lo largo de antiguas vías históricas o sagradas, a veces a lo largo de rutas trazadas por la inmensa paleta de los azules de los escritores, escultores, pintores, ceramistas, mosaiquistas, poetas de ayer y hoy...

En Francia es bajo el signo de los poderes encantadores y benéficos de Secuana, diosa celta del Sena y de su «magia azul», que se trazan estos caminos, desde las puertas de París hasta el mar. Se ilustran a través de una paleta de azules muy extensa, desde los vitrales de Marc Chagall o de Georges Braque hasta los monocromos de Yves Klein, de las pinturas de cielos y de agua de los Impresionistas hasta los frescos de pintores Nabis en Saint-Germain-en-Laye, a las cerámicas de Rouen y a los paisajes del estuario del Sena pintados por Claude Monet.

Estos caminos del azul alcanzan, en el sur, a través de la Península Ibérica, los del azulejo, pequeño cuadrado de cerámica coloreada de azul cobalto de proporciones modestas, pero con destino fabuloso. Venido de Granada a Sevilla en el siglo XIV, el azulejo hereda de los ceramistas de Al-Andalus sus ornamentos de motivos geométricos. El azulejo portugués condensa progresivamente esta herencia andaluza, la mayólica italiana y los azules de las cerámicas chinas y holandesas que transitan por los intercambios comerciales de Portugal. El azulejo encuentra su

apogeo a partir del siglo XVIII cuando se extiende progresivamente a todo el espacio público y privado, tanto en el interior de las arquitecturas civiles o religiosas, como en los revestimientos exteriores de las fachadas de las calles y los edificios.

En Portugal el azul se carga de los efluvios del océano que se propagan en ese país de marinos, donde la tierra, el mar y el cielo se confunden en todos los matices del azur. Trazan una estela azul océano, desde el Algarve y sus *Valles Suspendidos* hasta Lisboa, puerto de amarre, sobre el Tajo, del barco *Trafaia Praia*. Es a bordo de esta obra flotante que la artista Joana Vasconcelos construyó su propio camino artístico que le llevó desde Lisboa hasta Italia, con motivo de la Bienal de Venecia de 2013.

A su llegada a Italia los «Caminos del azul» dibujan un triángulo que tiene como vértices las ciudades de Montecchio Emilia, Ravenna y San Quirico de Orcia. Este «triángulo azul» está trazado por el río Po en el norte, la *Via Teutonica* en el este, la *Via Francigena* en el oeste, rutas ya trazadas por el flujo de peregrinos que han viajado y todavía viajan a través de Europa. En el desvío de estos caminos, en los pasos de Giotto o de Mantegna, están los reencuentros con ciertas ciudades que revelan, poco a poco, la majestuosidad de su «azulamiento», entre cielo y agua: Cremona, Parma, Mantua, Ferrara, Lunigiana. Seguimos los «Caminos del azul», en el Valle del Po, de Rimini a Padua, pasando por Ravenna, capital internacional del mosaico. Esta ciudad se ilumina, en particular en el Mausoleo de Galla Placidia, de todas las tonalidades del azur estrellado de oro proveniente de la azurita y del lapislázuli que llegaron de Oriente por el puerto de Classe.

Nuestros «Caminos del azul» nos llevan hasta Rumania donde se cruzan para atravesar las ciudades de Iași, Voronet y Sapanta.

En Iași, el «azul de Sabin Bălașa» se ilustra en los frescos del vestíbulo («Sala de los Pasos Perdidos») de la Universidad Alexandru Ioan Cuza, donde constituyen el telón de fondo de escenas fantásticas, entre mitología antigua y ficciones contemporáneas.

Este itinerario del azul rumano lleva al norte hasta el «azul de Sapanta», «*paraíso del azul descendido a la tierra*», un cementerio feliz donde circulamos entre tumbas pintadas en matices de azur luminosas y sonrientes.

Más al este, el azul se ilustra en los frescos de las iglesias de los monasterios de la Alta Moldavia donde, como en Voronet, Probota, Suceava, Humor, Moldovița, Arbore, Sucevița, los evangelios se leen en imágenes. La iglesia de Voronet es el

«canto del cisne» de esta gloriosa época medieval. Delante de los frescos que recubren sus muros, somos transportados al universo celeste de la espiritualidad divina, donde el color se evapora de lo real hacia lo imaginario, en un *continuum* infinito.

El infinito del azul sugiere que nuestros «Caminos» se continúan mucho más allá del perímetro descrito en esta obra. Este color ha encontrado una imagen internacional fuerte en el *Planeta azul*, expresión nacida en el curso de los años 60, para designar la Tierra, cuyas imágenes nos han llegado a través de los primeros viajes en el espacio. El acontecimiento del azul a escala «planetaria» encuentra hoy los símbolos del azul como color emblemático de la paz en el mundo y del sueño de un mundo mejor.



Es el sentido que he dado a la instalación *Transcultural Carpet Blue*, un concepto de «obra compartida» que desarrollé como artista plástica. Es una obra en progresión constante, un «azul convertido en alfombra» nacido, al principio, de la yuxtaposición de mis diferentes puntos de vista sobre los azules fotografiados en el curso de mis viajes por Europa. Invitando a mis socios a participar en esta obra, he abierto *Transcultural Carpet Blue* al diálogo entre las culturas y las generaciones.



La instalación virtual <http://www.transcultural-carpet-blue.eu> es una invitación, a cualquier internauta a plantar, en esta Alfombra-voladora, su «cuadrado azul» en imágenes y palabras, en su lengua y su cultura, sin límite de tiempo ni de espacio.



La extensión de Transcultural Carpet Blue es horizontal: encarna la experiencia psíquica y virtual del diálogo, del camino hacia el otro y de su relación, sin frontera, con la Tierra.

**Aline Rutily**

**Association Paysage et Patrimoine sans frontière**



*Caminos del azul en Francia*

*Sequana, desde las puertas de Paris hasta el mar*



En la fuente del río residía *Dea Sequana*, una divinidad celta tan imponente que al principio se le creía masculina, antes de descubrir con estupor que se trataba de una diosa. Es sobre el signo de los poderes encantadores y benéficos de la diosa del Sena y de su «magia azul», que este ensayo coloca nuestros caminos trazados por el agua del río.

No se trata, para nosotros, de aportar una mirada científica sobre este lugar tan estudiado, sino de seguir los pasos de algunos «artistas del Sena» que nos invitan a un paseo sin fin, a un vagabundo poético a lo largo del río, desde las puertas de París hasta el mar.

## **En Paris, Azul Klein, Azul Monet, Azul Chagall**

### ***Azul Klein***

En Paris, además de los vitrales de la Sainte-Chapelle, el azul es *IKB, International Klein Blue*, creación de Yves Klein. La capital, especialmente el Centro Georges Pompidou, rinde homenaje regularmente a este artista legendario, que quiso «pintar» el cielo de Paris con una explosión de manchas azules o iluminar la Plaza de la Concordia. Desde su descubrimiento de los cielos de Giotto en la Basílica de San Francisco de Asís, su obra testimonia su obsesión, a partir de 1957, por impregnar todo su universo de la materia líquida mordaz del [\*IKB: un azul saturado, monocromo, que produce una deflagración infinita, como un resplandor de luz que sería hinchado, ralentizado, luego cristalizado en la noche acrílica.\*](#)

Yves Klein creó sus monocromos como objetos de culto, [como el exvoto en forma de un tríptico que hizo para ofrecerlo al monasterio de Santa Rita de Casia en Italia.](#)

### ***Azul Monet***

El despliegue del color azul dialoga con el de las *Ninfeas* de Claude Monet en el Museo de la Orangerie, gran poema de agua, entre río y jardín; la forma oblonga del museo, alineada sobre el eje oeste del recorrido del sol, contribuye a este despliegue del azul y a sus connotaciones cósmicas.





El flujo del Sena, paralelo al trazado del museo, es una metáfora del transcurso del tiempo, verdadero tema de las *Ninfeas*. Ante esta obra el paseante está «envuelto», como lo quiso Claude Monet, «de un todo sin fin, de una onda sin horizonte y sin orilla».

### ***Azul Chagall***

Esta mística del *Azul Klein* y del *Azul Monet* dialoga con el *Azul Chagall* en Paris, donde se exponen con frecuencia *El paisaje azul*, *Los amantes azules*, *el Circo azul*, *el violinista azul* o *Notre Dame y la torre Eiffel* bañándose en el azul del Sena



Son igualmente los azules iluminados de los cielos de vidrio de las iglesias los que interesan a este pintor. «Para mí», dice, «un vitral representa la división transparente entre mi corazón y el corazón del mundo. El vitral es estimulante, necesita la gravedad, la pasión. Debe vivir a través de la luz percibida». Para la catedral de Reims, realizó un tríptico de vitrales azules que difunden, en la oscuridad del deambulatorio, una paleta de innumerables matices, de los glaucos verdosos a los zafiros purpúreos, que se rompen y se funden los unos en los otros.

### **En las puertas de París, el azul de los bucles del Sena**

#### **Saint-Germain-en-Laye, ciudad «esfaltada de azul»**

En Saint-Germain-en-Laye, ciudad situada en una planicie que domina el Sena hasta que se pierde de vista, desde la inmensa terraza creada en el parque de su castillo por André Le Nôtre, el «camino del azul» se confunde con el curso de este río que inspira las artes desde los tiempos más remotos. El azul se ancla en la

historia regia de la ciudad, donde los escudos recuerdan el nacimiento, en Saint Germain, del rey Luis XIV: un blasón *de azur en la cuna sembrada de flores de lis, acompañada en la cimera por una flor de lis y en la en la punta con esta fecha: «5 7bre 1638»*, todo de oro. Deambulando, se descubre aquí y allá, destellos de este azul regio que esmalta la ciudad, como el de las cerámicas de su Botica Real, una de las colecciones de farmacopea antigua más importantes de Francia.



En el corazón del barrio histórico de la ciudad, no lejos de la Botica, nacieron, en 2018, *Los caminos del azul en el Jardín de las Artes*, jardín efímero construido con islotes verdes, donde domina el azul, evocando el encuentro entre las artes: música, pintura, teatro, escultura<sup>1</sup>...



<sup>1</sup>La concepción de este jardín fue dirigida por Aline Rutily para la Asociación *Paysage et patrimoine sans frontière*, con la colaboración de Nathalie Chancel y Nathalie Magret, del Pôle Environnement, de la Mission Local, del Lycée agricole de la Ville Saint-Germain-en-Laye. Este proyecto ha estado sostenido por el programa Erasmus +, las fundaciones Batigère y Crédit Agricole de L'Île-de-France, la empresa Cupastone y por el Département des Yvelines.



Hay que ir a continuación hasta el Museo Maurice Denis para encontrar el *azul nabi* que se ilustra en los frescos de la *Chapelle* o del *Éternel Printemps*, en una suavidad calcárea de azules blancos luminosos evocando ese «sueño blanco» del que habla Camille Mauclair, «*esas combinaciones de cielos azules y malva (...) de juegos de sombras claras y de luces mates, todo ello sin razón definida, sin un tema que pueda ser contado...*»



### **Los bucles del Sena, País de los impresionistas**

Es a bordo de una *péniche* como hay que deambular, a lo largo de las islas y de las orillas de los bucles del Sena, a través de Bougival, Chatou, Le Port-Marly pintados por Alfred Sisley, Camille Pissarro o Pierre-Auguste Renoir. Apoyado en la barandilla, el paseante se sorprende soñando, la mirada perdida en los reflejos del cielo arrastrados por el río. Los paisajes recorridos todavía resuenan con risas despreocupadas, bailes, merenderos, siestas bajo los *canotiers*, los almuerzos sobre



la hierba, reminiscencias de textos de Émile Zola o las obras de Pierre-Auguste Renoir como *Le Déjeuner des canotiers* o la *Grenouillère*, minúscula isla del Sena pintada también por Claude Monet.



### **El jardín de Claude Monet en Giverny**

El Sena nos lleva a Giverny, en Normandía. Claude Monet creó su jardín como una pintura viviente ilustrando sus búsquedas estéticas, cambiando de aspecto según la hora y la estación, multiplicando los puntos de vista en el curso del deambular del visitante. Esto hace experimentar el contacto íntimo con un jardín concebido como un lugar donde sumergirse y donde encontrar sensaciones percibidas frente a las pinturas de las *Ninfeas* del Museo de la Orangerie: fluidez y corrientes de luz, reflejos muaré, profundidades glaucas...



## El azul Rouen

No lejos de Giverny, la ciudad de Rouen es otro «taller a cielo abierto» para numerosos pintores. Aquí, el azul lechoso de las porcelanas del Museo de la Cerámica parece invadir la ciudad, su catedral, hasta frotar los pavimentos de las calles.

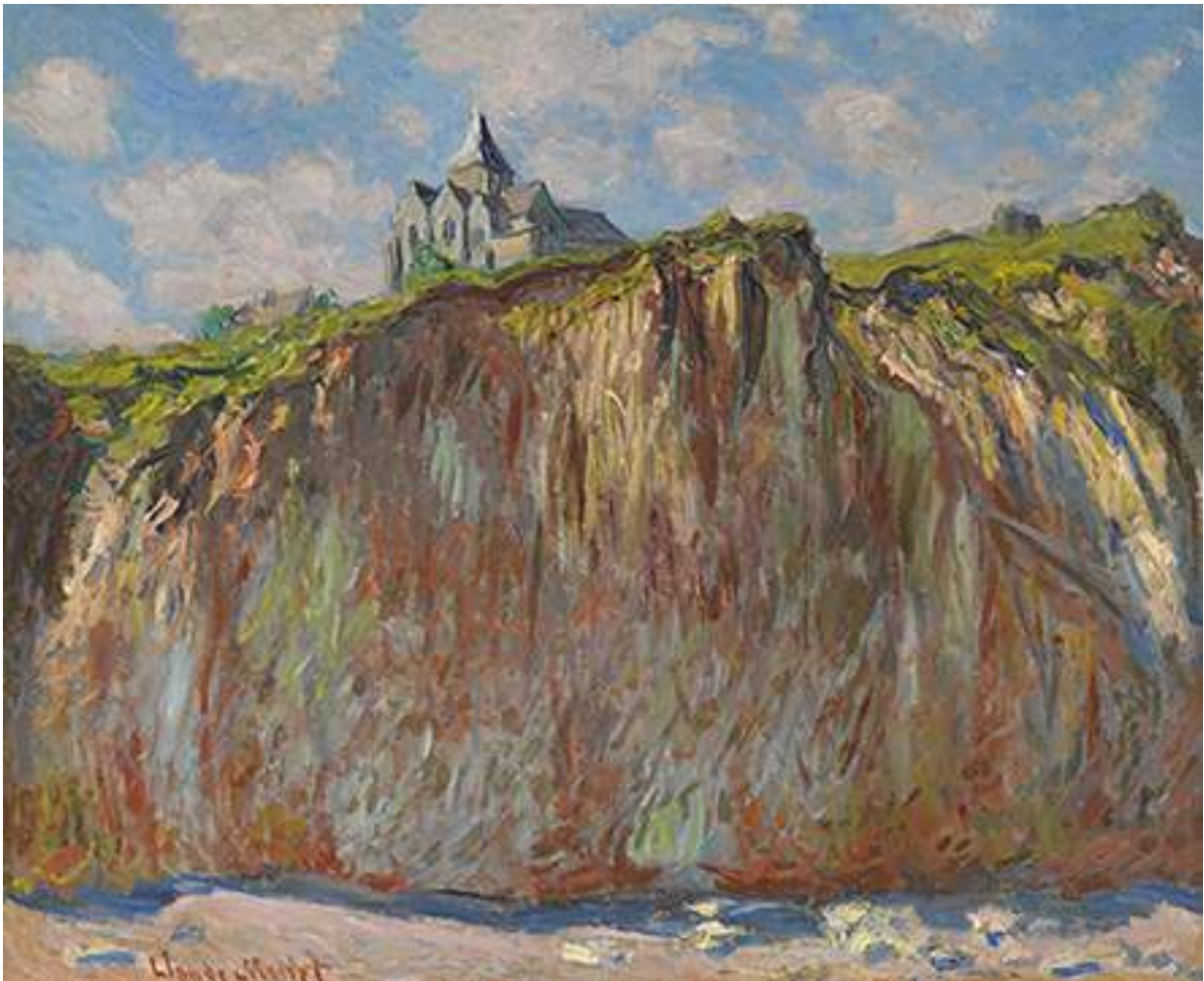


Para poder pintar sus series de *Catedrales de Rouen* en diferentes momentos del día, Claude Monet ocupa una pequeña habitación justo enfrente del edificio. Treinta cuadros nacieron de esta *Catedral* mirada múltiples veces, donde flotan los azules, siempre cambiantes, cada vez teñidos de gris azul o de azul rosa perlados, temblorosos bajo el recorrido de las nubes.

## En el estuario del Sena, el azul del mar en la Costa de Alabastro

Al final de nuestro camino, el Sena encuentra La Mancha en su estuario, sobre la Costa de Alabastro. Numerosos son los artistas que, como Eugène Boudin, Claude

Monet, Gustave Courbet, Guy de Maupassant o Gustave Caillebotte, transmitieron su visión de estos lugares a los taludes verdosos, a los acantilados calcáreos monumentales, a las rocas en «aguja», a las playas de guijarros, a los profundos «valles colgantes».



Suspendida sobre el mar, la iglesia de Varengueville y su cementerio marino difunden, desde siempre, la magia del espíritu del lugar.

El pintor Georges Braque, que descansa allí, creó para la iglesia un sorprendente *Árbol de Jesé*, vitral inspirado en el acantilado que sobresale del mar.





Aquí, como el escrito del poeta Jacques Prévert, *la mar es lavandera, la huelga es su lavadero. El mar estrellado. El mar cubierto. Secretos intercambiados. Belleza revelada.*

**Aline Rutily, Association *Paysage et patrimoine sans frontière*,  
Saint-Germain-en-Laye, Francia**





### **Caminos del azul en España.**

#### **El camino del azulejo a través de la Península Ibérica, entre España y Portugal.**

El camino del azulejo, pequeño cuadrado de cerámica coloreada de proporciones modestas pero al fin y al cabo fabuloso, nos conduce desde la Andalucía del siglo XIV, en donde aparece en sus comienzos desarrollándose en Europa hasta Portugal, donde conoció su apogeo a partir del siglo XVIII. Puede encontrarse tanto en el interior de las arquitecturas civiles o religiosas como en el revestimiento exterior de las fachadas.



## El azulejo español, de Granada a Sevilla.

En Granada y en Sevilla, el azulejo hereda de los ceramistas de Al-Andalus una ornamentación de motivos geométricos. En la Alhambra del siglo XIV podemos distinguir dos tipos de composiciones:

- Una repetición de motivos geométricos fácilmente separables (cuadrados, triángulos, estrellas) como en el patio de los Arrayanes



- Un entrelazado de diferentes motivos que se entrelazan formando redes complejas como en los muros del Salón de embajadores o de la sala del Mexuar





Sevilla se va a convertir en los siglos XV y XVI en el gran centro productor de azulejos. Para aislar los colores de la decoración, utiliza técnicas como:

- La cuerda seca: Un trazo a pincel que delimita los esmaltes coloreados, de la longitud de una cuerda
- La arista o cuenca : las áreas a delimitar están grabadas en un molde que aísla los colores mediante algún tipo de "aristas" en relieve. Será en Sevilla donde nacerán los primeros azulejos figurativos portugueses a partir del siglo XV bajo la influencia de la mayólica italiana, en particular la de Francesco Niculoso, ceramista italiano originario de Pisa. La capilla del Alcázar de Sevilla o el retablo del monasterio de Tentudia son ejemplos aún visibles de los paneles de azulejos de Niculoso.

### **El azulejo portugués, del Algarve a Lisboa**

Desde el límite cruzado con Portugal, es el azul del azulejo que se extiende en todas las ciudades, a través de las superficies de cementos brillantes, en las fachadas de las paredes, en las calles, en las plazas, en los jardines y los palacios.





En la provincia de Algarve, estos son magníficos ejemplos de azulejos, entre los más famosos de Portugal: los del Palacio de Estoi y los de la pequeña capilla São Lourenço, no lejos de Faro. Se puede ver el ejemplo de paneles de azulejos pintados por grandes maestros, como los de Policarpo de Oliveira Bernardes, de 1730.

Es en Lisboa, en el Museo Nacional del azulejo donde se vuelve a trazar el camino del azulejo y sus incesantes bifurcaciones en el tiempo y en el espacio. El azulejo condensa, en efecto todas las rutas que han construido la sociedad y la cultura portuguesas: los flujos migratorios venidos de oriente, los primeros grandes viajeros que han dado la vuelta a la tierra, las rutas comerciales con Asia, Brasil, Italia, Europa del norte, que pasan por grandes puertos como el de Amberes.

En el siglo XVII, los pintores de azulejos utilizan como modelos los grabados ornamentales llegados de Europa, para crear revestimientos cerámicos destinados a grandes superficies murales o *Grotesques* se articulan con los temas religiosos. Es esta una de las cualidades más importantes del azulejo: su transculturalidad. Son sobre todo paneles de azulejos realizados por ceramistas holandeses. El azulejo azul se hace omnipresente en las grandes escenas de caza o de guerra, religiosas,



mitológicas en donde reemplaza la pintura al óleo de tradición europea. La iglesia solicita revestimientos de azulejos para representar a los santos, emblemas y escenas narrativas religiosas. A su vez la nobleza decora con azulejos las paredes de los nuevos palacios construídos en la capital o en el campo de Lisboa, como el palacio de los Marqueses de Fronteira.



A partir del siglo XVIII se reacciona contra las importaciones holandesas y son los pintores portugueses quienes toman el relevo. Es el comienzo de la “edad de oro del azulejo”, el “Ciclo de los Maestros”, que es ilustre en Lisboa y en el resto de Portugal. Las obras de este periodo se caracterizan por una nueva espontaneidad de la imagen y por la búsqueda de las composiciones adaptadas al espacio aruitectónico. Los grandes nombres son, Manuel de Santos, Antonio de Oliveira

Bernardes y su hijo Policarpo de Oliveira Bernardes, autor de los revestimientos de azulejos de la iglesia de Sao Lourenço de Almancil.

Durante la reconstrucción de Lisboa, después del terremoto de 1755, los viejos azulejos-tipo procedentes de los escombros, son recuperados para ser insertados en las nuevas arquitecturas. Este tipo de azulejo es llamado “*pombalino*” en homenaje al Marqués de Pombal, primer ministro del rey Don José, responsable de la reconstrucción de Lisboa. En esta época se coloca en las fachadas de las casas, pequeños retablos devocionales “*registros*” con la finalidad de protegerse de las catástrofes...



Hoy podemos encontrar el azulejo en los museos, las galerías, los metros. En efecto, el azulejos contemporáneo es un arte vivo, se le permiten todas las libertades hasta conseguir la tercera dimensión, jugando con los relieves, situándolo a la altura de la arquitectura, la escultura y la pintura.

**María Josefa López Montes, S.E.P. “Pablo Freire” Maracena Granada, España.  
Rosaria Prospero, Agrupamento de Escolas João de Deus, Faro, Portugal**





Caminos del azul en Europa en Portugal.

La cultura portuguesa, con los efluvios del azul del aire marino



Para los portugueses el mar es la puerta de entrada natural de su país, *ahí donde la tierra termina o la mar comienza*. En el pasado, este país de marinos rompió el legendario mar tenebroso por la occidental playa lusitana. Portugal se lanzó así en la más grande aventura colectiva de su historia: el descubrimiento de nuevas tierras del gran océano.



Es en el despertar de ese azul océano que la artista plástica Joana Vasconcelos ha construido su propio camino artístico. Su barco *Trafaria Praia* trazó una ruta marítima de Lisboa a Venecia para representar a Portugal en la Bienal de Venecia de 2013. Durante ese viaje a bordo del barco, las costas doradas desfilaron alternando acantilados abruptos y playas de arena suave hasta donde alcanza la vista.

Nosotros proponemos aquí un camino azul que pasea a lo largo de los senderos de la costa del Algarve, para descubrir sus *Valles suspendidos*, al sonido de las palabras y de los pensamientos de Joana Vasconcelos.

### **Recorrido azul en Algarve, a lo largo de los Valles suspendidos.**

El Sendero de los Valles Suspendidos en el Algarve es una verdadera experiencia artística del color azul en el corazón de la obra que la naturaleza ha construido en el

transcurrir de los tiempos geológicos. Este contacto con la naturaleza nos hace pensar en nuestra relación con el mundo, con su patrimonio natural y cultural que es necesario proteger.

Y el azul, omnipresente, nos invita al Algarve, donde la tierra, el mar y el cielo se confunden en todos sus matices. Los diferentes tintes del mar y del cielo cuyo matrimonio nacido en esta línea curva del horizonte nos invita a ir más lejos. Partamos en busca de esas flores y aves diferentes, más azules todavía, a la búsqueda de nuevos olores y perfumes encantadores para dar a conocer y compartir.



Emprendamos ese recorrido peatonal de dos kilómetros que forma parte del sendero de los Siete Valles Suspendidos, entre la playa de «Marinha» y la playa de «Benagil». Nos encanta por sus paisajes sorprendentes, por la belleza de sus acantilados que caen sobre el mar a cincuenta metros de altura y por las playas magníficas que la tiñen permanentemente de todos los matices de azules.



Además de su valor geomorfológico y paisajista, estos acantilados calcáreos ofrecen hábitats únicos para una flora y fauna notables. Es el caso de los matorrales de enebro que ocupan lo alto de los acantilados, de las diversas aves marinas que se protegen en sus muros rocosos o los murciélagos que utilizan las grutas típicas de estos medios kársticos. Entre las numerosas aves que eligen esta región para anidar, destacamos la «urraca azul» cuyo plumaje se viste en los más bellos tonos de azul.

Este recorrido es igualmente botánico: treinta y cinco plantas de flores azules lo caracterizan, en particular la *Borago officinalis* llamada comúnmente en Portugal «Borragem» que añade a la belleza de sus flores de un azul profundo, cualidades culinarias y medicinales. Dicen que esta planta es originaria de Siria; podemos encontrarla hoy en toda la cuenca mediterránea, donde una buena exposición al sol le permite florecer casi todo el año, desarrollarse muy fácilmente y crecer hasta sesenta centímetros de alto. En la cocina, sus flores y sus hojas jóvenes se utilizan para perfumar las ensaladas con su fresco aroma. En medicina se le reconocen capacidades antiinflamatorias y antiestrés.



## Entrevista con la artista portuguesa Joana Vasconcelos

Una delegación de alumnos y de profesores del Agrupamento de Escolas João de Deus (AEJD), comprometidos con el proyecto «Caminos del azul en Europa» se desplazó de Faro a Lisboa para visitar la obra *Trafaria Praia* y el taller de la artista plástica Joana Vasconcelos, a quien se le hicieron diferentes preguntas.

### AEJD - El color azul es particularmente importante en sus obras?

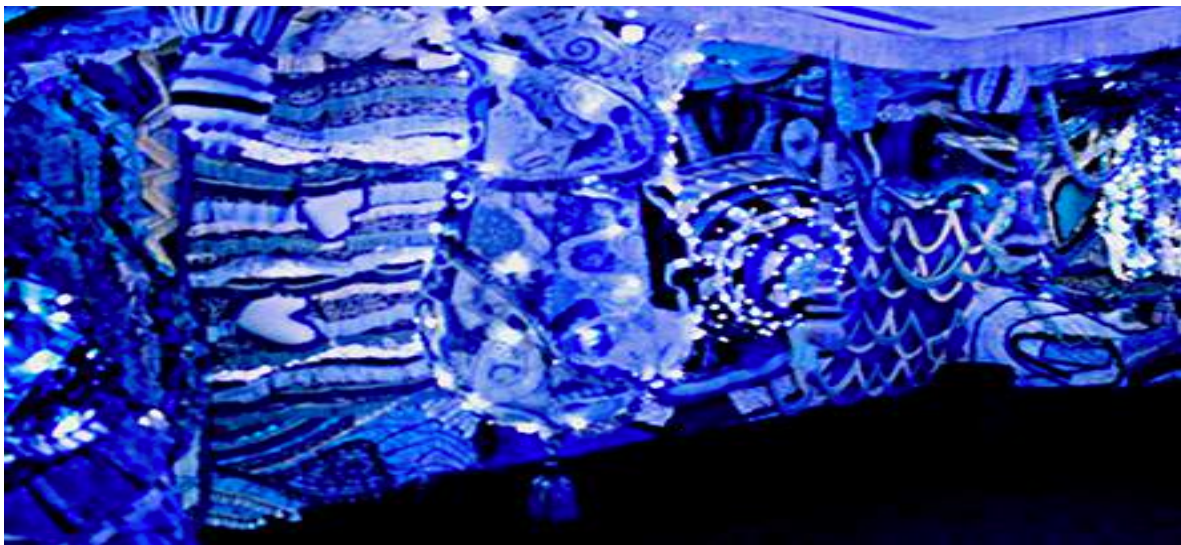
**Joana Vasconcelos** : Como portuguesa, el color azul es un color muy presente en mi vida y eso se refleja igualmente en mi trabajo. Cuando vivimos en la orilla del mar, la idea de escaparse hacia otros mundos se vuelve muy presente y real; creo que el mar abre horizontes, creando una más grande extensión de la vista y de la imaginación.

Es un color que está ligado estrechamente con Portugal, en el agua, en los descubrimientos marítimos, en la expansión, en el viaje... Por razones geográficamente evidentes, somos un pueblo fuertemente dependiente del mar y nuestra historia lo refleja igualmente.



El mejor ejemplo de «cómo eso tiene mi peso en mi trabajo» es el *Trafaria Praia*. Es un proyecto por el que tengo mucho afecto porque es un desafío muy particular y estimulante.

Fue concebido como una representación del pabellón de Portugal de la Bienal de Venecia en 2013; se compone de un *cacilheiro* (ferry) restaurado, cuyo exterior está recubierto de un panel de azulejos. En azul y blanco, el panel representa un panorama de la Lisboa contemporánea vista desde el río.



En el interior del *cacilheiro* intenté recrear un ambiente de fondo marino, utilizando textiles azules y luces LED, una obra de la serie *Valkyrie azulejo*. Así en el interior del *Trafaria Praia* nace un ambiente místico lleno de criaturas misteriosas y fantásticas que nos rodean, una experiencia de magia.

**AEJN - Utiliza usted días «azules» para crear obras más melancólicas o más «proactivas»?**

**Joana Vasconcelos** : Mis trabajos parten de una idea o un concepto sobre el que tengo la intención de reflexionar y trabajar. Es un proceso que no depende enteramente de los estados de ánimo, porque las ideas pueden acompañarme por mucho tiempo hasta que están suficientemente «maduras» y materializadas.

**AEJD - Cuál es el elemento u objeto más indispensable en su lugar de trabajo?**

**Joana Vasconcelos** : Sin duda el buen humor. Es esencial que haya un buen ambiente cuando se trabaja en equipo. Por otro lado, un objeto que me acompaña desde hace muchos años, por donde quiera que vaya, es un cuaderno donde dibujo o anoto las ideas que me vienen a la mente para nuevas obras. En más de veinte años de carrera, ya he almacenado más de cuarenta, completamente llenos.

**AEJD - Si pudiera elegir el color del cielo o del mar, elegiría el color azul?**

**Joana Vasconcelos** : Por supuesto. Sería impensable e imperdonable cambiar el color del cielo o del mar.

**AEJD - La escuela puede enseñarnos a convertirnos en artistas?**

**Joana Vasconcelos** : Todos aquellos que estudian las artes no se vuelven necesariamente artistas, pero existen otras alternativas y numerosas posibilidades en ese campo.



Sin embargo, si siente que volverse artista es su camino, sea perseverante y resistente. Mi consejo es trabajar duro y mirar los horizontes abiertos.



**AEJD - El hecho de ser un artista, en su caso, ¿es tan evidente como que el cielo es azul?**

**Joana Vasconcelos** : Hasta el momento eso ha sido evidente y continúa siéndolo todos los días. Mi arte pasa mucho por una mirada crítica sobre la realidad y no puedo escapar: forma parte de mí. Lo que me inspira, es la vida: los símbolos, los objetos de los que nos rodeamos, los comportamientos de las sociedades a lo largo de los años.



Ser artista es asumir una forma muy especial y libre de puesta en relación con el mundo. El arte es una forma de explorar, de trabajar y de comunicar los conceptos de una manera plástica. Debe romper las fronteras, saltar las barreras y dar a los demás nuevas y diferentes formas de entender el mundo.

**Paula Henriques Pereira, Rosária Próspero, Ana Lúcia Correia, Anabella Vaz,**  
**profesoras Agrupamento de Escolas João de Deus, Faro, Portugal**



Caminos del azul en Italia.

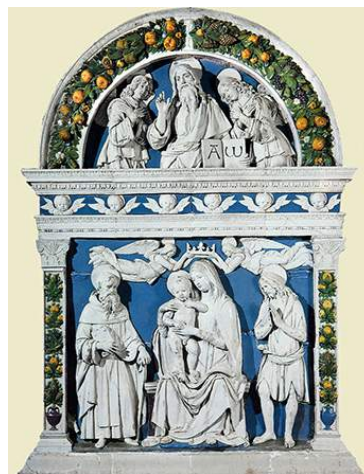
Trivium

«Tre aiuole fanno un giardino»<sup>2</sup>Giulio Cesare Croce, *Il Tre, Operetta dilettevole*

Montecchio Emilia, Ravenna y San Quirico de Orcia se encuentran en los tres vértices de un triángulo equilátero perfecto, donde los lados coinciden con tres caminos muy importantes en Italia: el Po en el norte, la *Via Teutonica* en el este y la *Via Francigena* en el oeste. Es un triángulo de rutas de una gran importancia histórica, que aquí se ha convertido en el corazón –igualmente emblemático- de nuestros *Caminos del azul*. Es siguiendo estos caminos que hemos compartido encuentros, experiencias, estudios, colaboraciones, comprensiones profundas y durables entre socios de este mismo proyecto, donde hemos descubierto afinidades y particularidades optativas.

### La ruta del azul en el territorio de Siena

En el territorio de Siena, un camino está ya trazado por la oleada de peregrinos que han viajado y viajan todavía a lo largo de la *Via Francigena*, que lleva desde Inglaterra a Roma, sede del papado. Nuestra ruta del azul toma prestada esta vía siguiendo los pasos del arzobispo Sigerico quien, hacia el año mil, describió las diferentes etapas de su regreso hacia Italia, de Canterbury a Roma.



La ruta que lleva del Lazio a la fortaleza alta y solitaria de Radicofani es tortuosa y extenuante pero, llegados al pueblo, podemos hacer un alto y admirar, en la iglesia de San Pedro, las cerámicas del taller florentino *Della Robbia*: son retablos de

---

<sup>2</sup> «Tres macizos de flores hacen un jardín»



fondos azules, sobre los cuales se levantan las siluetas blancas de los santos enmarcados con motivos policromados. De Radicofani la ruta desciende hacia el Briccole, donde la *Leyenda Dorada* de Jacopo da Varagine sitúa el matrimonio místico de San Francisco con la *Madonna Povertá*. Este camino continúa hasta Castiglione de Orcia, donde dos fortalezas militares forman una pantalla para las obras maestras de Francesco di Giorgio, Lorenzo, llamado *Vecchietta*, y de Pietro Lorenzetti, donde las pinturas de los mantos de las vírgenes declinan todos los matices de azul.



Un atajo desciende en picado desde la *Rocca* para llevarnos a través de uno de los sitios más conocidos y más fotografiados del mundo: el valle de Orcia, inscrito en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO.



En la primavera la ruta se impregna con perfume de jazmín, de iris, de nazarenos y de setos de romero en flor. En la cavidad de una suave colina, percibimos San Quirico de Orcia, rodeado de olivos centenarios. Paremos aquí para visitar la Colegiata, el Palacio Chigi, los jardines de *Horti Leonini* que datan del siglo XVI y para descubrir las antiguas manufacturas de cerámica con bellos matices de azul.



Desde San Quirico la ruta sube a continuación a Montalcino: el camino es a veces rígido, pero la silueta de la fortaleza atrae la curiosidad haciendo el viaje más fácil; para subir el sendero atravesamos los viñedos donde los grandes racimos de uvas maduras de reflejos de azules y amaranillo son tan tentadores, que no podemos prohibirnos el probar una «zocca».



Después de un corto reposo y un vaso de Brunello, partimos para hacer una visita de la ciudad, del palacio público y del museo, donde podemos admirar la mayólica arcaica decorada de azul y verde. El camino continúa hacia Buonconvento con su pueblo medieval y su Museo de Arte que conserva las obras de maestros sienenses de los siglos XV al XIX. Ahora, dejamos temporalmente la *Via Francigena* por la gran

Abadía de Monte Oliveto Maggiore, donde podemos admirar los preciosos códices de la antigua biblioteca y los azules profundos de los Albarelos de la Botica histórica.



Llegados a Siena, el camino del azul se revela en la pintura: son los cielos pintados por Ambrogio Lorenzetti de los frescos de la *Alegoría y efectos del buen y del mal gobierno* del Ayuntamiento y del plafón de la Capilla del Manto, situada en el Hospital de Santa María della Scala. Vayamos enfrente, para visitar la Catedral y su museo, donde podremos ver en la *Maestá* de Duccio di Buoninsegna, el azul del manto de la Virgen que contrasta sobre el fondo de oro y los colores de los santos.



De Siena, el camino toscano continúa su ruta a través de los castillos de Monteriggioni y el *Colle del Valle de Elsa*, para alcanzar, dejando la provincia de Siena, Altopascio. Esta ruta entre monumentos y paisajes notables conduce a continuación a San Miniato, Lucca, Pietrasanta y Pontremoli, para llegar a las *Cinque Terre* y, finalmente, llegar al Golfo de los Poetas, admirado y descrito por numerosos y célebres escritores.

**Raffaele Giannetti, Fondazione Alessandro Tagliolini, San Quirico d'orcia, Italie**



## Cuatro ciudades sobre el río Po

### Cremona, Parma, Mantua, Ferrara y Lunigiana entre cielos y aguas: arte, historia, gastronomía, imaginario

Si existe un hilo que une estas cuatro ciudades es el azul del gran río Po. Cremona, nacida para ser un *castrum* defensivo sobre el Po contra las incursiones de Aníbal, es la primera etapa. La plaza central está dominada por el *Duomo* en el que la fachada está decorada con dos largos «frisos de los meses» ejecutados por un maestro escultor del siglo XIII, de la escuela de Antelami. Este ciclo de los meses de las catedrales de las regiones de Emilia y Lombardía relatan la vida cotidiana de estas ciudades, diferentes pero unidas en el seno de una misma cultura histórica y artística.

Cremona tiene, dicen, una guitarra en el corazón y su alma es un violín. Allí se puede visitar el Museo del Violín, poblado de obras maestras de los lutiers *Amati*, *Stradivari*, *Guarneri*, *Rugeri*. Ilustran la creatividad, la habilidad y los conocimientos de estos artistas del siglo XVI que se difundieron hasta nosotros a través de ciento cincuenta talleres de laudería dispersos en toda la ciudad.



Cremona es igualmente una capital de la gastronomía. Su «mostarda», garnitura de frutos aromatizada con jarabe de mostaza, es uno de los ingredientes de los *tortelli* de calabaza –tipo de ravioles-, con las galletas *amaretti* y la nuez moscada proveniente de Oriente *vía* el Po. Es una antigua receta de las cortes principescas

del Renacimiento que atraviesa los siglos para convertirse hoy en un plato popular y campesino.

Llegados a Parma, continuamos nuestra ruta con la visita del *Duomo* y del bautisterio del arquitecto Antelami. Frente a estas obras maestras, comprendemos que estamos en un mismo territorio, único pero siempre diferente; el Po une y divide. Cada ciudad ha desarrollado su originalidad, su propio recorrido artístico, político y cultural. Creando la ilusión del cielo, el pintor Correggio abre sus cúpulas sobre el firmamento. Sobre los muros de la cúpula de la catedral, Nuestra Señora de la Asunción vuela, ligera, en un torbellino de personajes y de nubes; en la cúpula de la iglesia de San Giovanni, crea una tensión enteramente dirigida al cielo; la bóveda de la *Camera della Badessa* aparece como una pérgola donde angelitos sonrientes se muestran a través de los óculos azul cielo. En Parma el azul se suaviza en un color pálido, el de la violeta de Parma, símbolo de la ciudad que Marcel Proust decía «al reflejo de violetas».



Llegamos a Mantua navegando sobre los lagos. El parque del Mincio, un mundo palustre, es un laberinto que se ramifica en numerosos canales: la llanura se tiñe de azul, las aguas de los lagos se vuelven un mar. Atracamos en el muelle situado bajo el castillo de San Jorge, donde quinientas salas encierran tesoros artísticos. La Cámara de los Esposos, enteramente recubierta de frescos por Andrea Mantegna, se presenta como un juego de ilusiones, donde todo oscila entre lo que es real y lo que parece real. Las damas y los angelitos se inclinan hacia nosotros por los óculos del centro de la bóveda; los elementos arquitectónicos de la pieza tienden todos hacia esta ficción espacial. El Palacio del Té, que estaba dedicado al esparcimiento, también es un lugar de delicias mitológicas. En Mantua Giulio Romano pintaba una *Olimpia* erótica, los *Amores de los Dioses*, la *Caída de los Gigantes* en el momento

en el que, en Parma, Correggio pintaba los frescos de la cúpula de Nuestra Señora de la Asunción.



Un mismo torbellino hace que el cielo se desmorone o bien se eleve hacia los vértigos del infinito. Sacro y profano cohabitan en el mismo territorio.

Ferrara, llamada la «ciudad de las cien maravillas», capital refinada del ducado de Este, marca un pasaje nodal frente al delta; aquí la corriente de río se estanca, se empantana. Y es tal vez de ahí que nace el mito de la ciudad perdida, solitaria y enigmática. Esta belleza desierta fue el telón de fondo ideal para las metafísicas *Musas inquietantes* del pintor Giorgio De Chirico. El castillo de Este surgió, majestuoso, de las aguas del profundo foso; sus muros austeros encierran las salas finamente decoradas que acogieron una corte amante de la cultura, la elegancia y el lujo.





En el *Palazzo Schiafanoia*, la Sala de los Meses representa, en el fondo azul de cielo, uno de los más altos ejemplos de arte profano del Renacimiento: una corte dominada por el Zodíaco parece recurrir a las deidades astrales para una ascendencia favorable. El monasterio de *San Antonio in Polesine* conserva preciosos frescos de la escuela del Giotto. El ciclo de las escenas de la *Pasión* ofrece, sobre fondo azul, una rara representación de un Cristo humanizado que sube voluntariamente la escalera de la Cruz.

En la campiña, reflejándose en la superficie del río como brillantes espejismos, las antiguas *Moradas de delicias* –*Stellata, Diamantina, Belriguardo, Benvignate*– insertan reflejos de la cultura del Renacimiento en el paisaje natural. Más lejos, el río va a perderse en el Mar Adriático: el cielo se hace inmenso, la tierra se fragmenta en lagunas, islotes, canales. En este laberinto, el Po parece inmovilizarse, estacionarse, prisionero de un encantamiento. Y he aquí que en medio de las brumas y de los vapores aparece Ravenna, «dulce ansiedad de Oriente».



Abandonamos el valle del Po para remontar los Apeninos y penetrar en un paisaje de ruda y severa belleza, esculpido en las cimas escarpadas de los Alpes apuanos, lleno del ruido de las aguas estruendosas que corren hacia el mar. Es la Lunigiana, una tierra ancestral y misteriosa, cuyo nombre viene de la luna y que lleva las huellas de un largo pasado, modelado por ligures, celtas, romanos, bizantinos; ejércitos, comerciantes y peregrinos la han atravesado y han transformado los arcaicos caminos de tierra en importantes arterias de tránsito. El Museo de Pontremoli guarda menhires, estatuas-estelas de la Lunigiana. Muchas hipótesis se

han formulado sobre el significado de estos testimonios de época megalítica, todavía envueltos de misterio: símbolos de tumbas, guardianes limítrofes de territorios y pastizales, piedras votivas ligadas a fuentes, a cursos de agua, a lugares de culto.



En el valle del río Magra convergen los trazados de los *Caminos de la Fe*: la *Via Francigena* que viene de Francia, el *Camino de Compostela*, la *Via del Volto Santo* de Lucques. Por estas rutas han pasado los símbolos, las lenguas, las ideas y las culturas que han forjado y anticipado la construcción de la Europa de hoy. Una vez descendidas las montañas estamos en Liguria: el *Grand Tour* dibujó esta tierra como el lugar habitado por las Musas, tema internacional de la pintura de paisaje. Frente al mar del Golfo de los Poetas, punto de reencuentro entre el lugar, la escritura y el mito, los ojos perdidos en el azul, bajo los cielos tiernos, en invierno como en primavera, nuestro camino encuentra con el que viene del valle de Orcia.



**Naire Boniburini, Guido Conti, Università Popolare La Sorgiva, Montecchio Emilia, Italie**

## **El camino del azul del valle del Po, de Rimini a Padua passando per Ravenna.**

Desde la Antigüedad el río Po representa el eje mayor en el sistema de comunicaciones fluviales de la Italia del Norte gracias al puerto de Classe-Ravenna, creado por el emperador Augusto. Ravenna y el Po son una ciudad y un río que han marcado la historia en el espacio y el tiempo, pero que están igualmente en el centro de una red densa de carreteras y de canales, creado para desarrollar las vías de agua de las ciudades de Emilia. A partir del siglo X, los peregrinos, soldados, reyes y emperadores siguieron dos direcciones: una era el valle del Adige hasta Verona, que continuaba hacia la *Via Emilia*, la otra atravesaba el Val Pusteria hacia Treviso. Era una ruta de excelencia, llamada la *Via Romea dell'Alpe*, que bordea el mar Adriático pasando por Padua, Ferrara, Ravenna y Forlì, donde las dos rutas se unían y que, a través del valle del Bidente, el Casentino y Arezzo, llegaba a Roma. Hoy como entonces es una trayectoria lenta que se recorre a piedi, en bicicleta o a caballo.



Es lo que ilustra la expresión «turismo local difuso»: un turismo responsable, que se sirve de pequeñas estructuras de recepción, de sitios culturales a lo largo del recorrido: es una filosofía turística destinada a mostrar a los viajeros internacionales un nuevo rostro, menos convencional de nuestro país.

Punto de encuentro de pueblos venidos de lejos, Ravenna es pequeña ciudad de arte –pero una de las más importantes- que, todavía en nuestros días, permite



descubrir lugares inexplorados, en el seno de los recorridos excepcionales coloreados de los cromatismos del proyecto «Caminos del azul».



El Ministerio de Bienes Culturales, artísticos y de turismo proclamó al 2016 el *Año de los Caminos* y al 2017 el *Año de los Pueblos* para desvelar las identidades históricas y artísticas de los pueblos pequeños. Así los turistas curiosos que recorren ciudades y pueblos del litoral adriático se sorprenden al descubrir los frescos y los cuadros del siglo XIV pintados por artistas como el Maestro Giotto, en los muros de iglesias como la *Capella degli Scrovegni* en Padua o la Basílica de San Francisco en Asís. Giotto, sus discípulos y sobre todo la escuela de Rimini, contribuyeron a difundir el color azul a través de sus pinturas de cielo estrellado y del manto de la Virgen.

En sus obras aparecen igualmente cuerpos y rostros que experimentan sentimientos humanos que parecen más reales que en las obras de otros pintores de la Edad Media. Podemos verlo, por ejemplo, en las pinturas ejecutadas por Giotto como el Políptico de *Santa Maria degli Angeli* de Bolonia o el crucifijo del templo Malestiano de Rimini.



Los ciclos pintados por la Escuela del Giotto en Rimini son fundamentales para la cultura artística local, como los frescos de Santa Chiara en Ravenna o la *Pieve San Pietro in Sylvis* de Bagnacavallo o la Abadía de Pomposa cerca de Ferrara. El azul ultramar proveniente del lapislázuli, llegaba desde Oriente a Ravenna a través del puerto de Classe. La ciudad de Ravenna fue tres veces capital: primero en el Imperio Romano, después en el reino del rey godo Teodorico y finalmente del territorio de los bizantinos.



Como testimonio están los monumentos de los siglos V y VI: el Mausoleo de Galla Placidia, las basílicas de San Apolinar Nuevo, San Vitale y San Apolinar en Classe que contienen magníficos mosaicos. En estos lugares santos, nos sentimos atraídos por todos los matices del color azul, símbolo del pasaje de la vida terrenal a la vida celeste, condición nacida con el cristianismo. Descubrimos que esta dominancia cromática ha sido un hilo conductor para elaborar una decoración al mismo tiempo simple y compleja, que transmite al observador sensaciones y vibraciones, a través de la explosión de la luz reflejada por las teselas en pasta de vidrio de matices de azul, azur, azul verde, amarillo y violeta, con gradaciones claras y sombras.

La naturaleza misma permite ver fragmentos de materia y de equilibrios matemáticos comparables a los de los mosaicos. .



Podemos decir que la tesela es el equivalente de un punto en geometría. La época contemporánea ha creado la tesela electrónica, llamada píxel, un principio cromático retomado para crear imágenes y videos. La fotografía y el video digital se han convertido en prácticas eficaces para analizar los mosaicos, seleccionando detalles de color azul, proyectándolas en el seno del taller, recrear obras que retoman las mismas fórmulas expresivas y cromáticas que las de la Antigüedad, pero reelaboradas en un estilo contemporáneo.

**Donatella Mazza, Valentino Montanari, Deborah Gaetta, Saura Turri, Scuola Internazionale Studi d'Arte del Mosaico e dell' Affresco, SISAM, Ravenna, Italia**





**Caminos del azul en Rumania**

**De Iasi, a Voronet y a Sapanta**

## En Lași, el azul de Sabin Bălașa

Los caminos del azul pasan por la Universidad Alexandru Ioan Cuza de Lași, ciudad dedicada a las artes y la cultura, situada en la Moldavia rumana. Fundada en 1860, esta universidad, que es la más antigua de Rumania, abraza los muros azules del vestíbulo (*Salle des Pas Perdus*) pintados por Sabin Bălașa.



En 2002, el pintor Sabin Bălașa realiza, para los muros del vestíbulo de la universidad, un programa de diecinueve frescos murales monumentales. Estas grandes pinturas verticales que se instalan en casi trescientos metros cuadrados, ilustran el carácter específico, espiritual y cósmico que Sabin Bălașa ha dedicado al color azul.

*«El azul nos representa, a todos nosotros, que hemos volado en el espacio cósmico... mi azul se alimenta de la leyenda Miorița y de los versos de Eminescu, es decir, de la matriz de nuestra espiritualidad».*



La obra representa, en azul, personajes y animales míticos en dibujo preciso y legible, pero puesta en escena en imágenes pobladas de metáforas y de símbolos que difuminan la visibilidad e invitan a múltiples lecturas.

A través del color azul, el pintor expresa una visión cósmica de un mundo fabuloso, desapegado de toda realidad, poblado de criaturas fantásticas, entre mitología antigua y ficciones contemporáneas.

**Raluca Lovin, Asociatia *Accentul Circumflex*, Bacau, Roumanie**

### **En Sapanta, el *Paraíso azul*<sup>3</sup>**

Nuestro viaje sobre los «caminos del azul» continúa hacia el norte, ahí donde se «cuelga la tarjeta en la pared» según una expresión rumana, en la región de los Maramures, cuna de las tradiciones más antiguas.



El cementerio de Sapanta es único en el mundo, por la unidad estilística de las tumbas, coronadas de imágenes y de textos sobre la efigie de los difuntos, pintados con paletas coloreadas y sonrientes, donde domina el azul. Creado en los años treinta por Ioan Stan Pătraș, uno de los habitantes del pueblo de Sapanta, el cementerio articula las tradiciones antiguas de la escultura en madera con la pintura

<sup>3</sup> Mărioara Pașcu, *Le cimetière joyeux de Săpânța*, Éditions Alma Mater, Sibiu, 2013



naif y la poesía popular de ritmos y rimas simples. La vivacidad de los colores está en el origen del nombre que se le ha dado: «cementerio feliz» o «alegre».

El papel de esta creación artística es el de perpetuar el recuerdo del difunto en la memoria colectiva y de preservarla a través de la cruz, símbolo del sacrificio divino. El cementerio condensa así al mismo tiempo la vida, la muerte, el hombre, creaciones de Dios. En sus *Memorias de los Cárpatos*<sup>4</sup>, Jean Cuisenier comparó este «jardín de muertos» a un «paraíso azul descendido a la tierra».

Cada tumba está ornada con una cruz esculpida en madera de roble y por un epitafio pictórico en color y algunas líneas, evocando la vida y la muerte del difunto.



Las escenas representadas sobre las cruces reflejan la vida cotidiana y tradicional rumana: las mujeres hilan lana, cocinan, tejen los tapices populares; los hombres dan forma a la madera o trabajan en la cría de rebaños de borregos. Esas tumbas ilustran, a veces con ironía, las cualidades y los defectos del difunto. Transmiten un mensaje claro escrito en primera persona del singular, se dirigen a todos los vivos.

En este ejemplo singular de arte funerario, el color azul adquiere el nombre de «azul de Săpânța». El azul, color del cielo, adquiere aquí las connotaciones de espiritualidad y de eternidad. Todos los epitafios expresan igualmente la esperanza del difunto, para él y los suyos, de ser perdonado, de elevarse al Paraíso. El deseo

---

<sup>4</sup> Jean Cuisenier, *Mémoires des Carpathes*, Echinox, Cluj, 2002, p.228

del difundo de no ser olvidado se coloca al final del epitafio, como una conclusión final.



*Aquí me reposo, Stan Ileana me llamo  
Cuántos días he vivido, mucho tiempo  
Cinco niños he tenido, los he educado bien  
Vasîj era el más joven, cuando lo perdí  
Queridos hijos y sobrinas, os suplico  
Rogad a Dios, y a mí, no me olvidéis  
Stan Ileana, ochenta años 1912-1992.*

**Mărioara Pașcu Asociatia Accentul Circumflex, Bacau, Roumanie**

**Coordinación de la redacción en Bacau,**

**Angela Sterpu, Asociatia *Accentul Circumflex*, Bacau, Rumania**

**Angela Ginta, Colegiul Tehnic de Comunicații « Nicolae Vasilescu-Karpen »,  
Bacau, Rumania**

## **El Santo Monasterio de Voroneț, testimonio y símbolo del «azul de Rumania»**

El arte popular rumano considera con frecuencia el azul como un símbolo de espiritualidad. Lo asocia a la verdad, a la creatividad, a la tranquilidad, a la introspección y a la contemplación. Por su falta de materialidad en sí mismo, el azul tiene el potencial de transformar lo real en imaginario: ¡el azul es intemporal! La vibración que ilumina constantemente a lo largo del tiempo el espíritu rumano se materializa, tradicionalmente, en el color azul.



Desde la Edad Media, este color se encarna en el azul de la Iglesia de Voroneț, único en el mundo como el rojo de Rubens o el verde del Veronese. Frente a los frescos de Voroneț, el espectador es transportado por el azul al interior del universo celeste de la espiritualidad divina, donde el color se evapora de lo real hacia lo imaginario sugiriendo el infinito.

Nuestro azul proviene de la azurita. Esa piedra produce pigmentos que no se encuentran solamente en Voroneț, sino también en otros monasterios de la Alta Moldavia datados en el mismo periodo donde, como en Probota, Suceava, Humor, Moldovița, Arbore Sucevița, los evangelios se leen en las imágenes.





El inspirador de la iconografía de los frescos pintados en fachadas de iglesias moldavas es el Metropolitano Grigorie Roșca. Cuando la pintura exterior estalla en las paredes de algunas iglesias de Moldavia, se somete, al igual que la pintura interior de tales edificios, a la regla no escrita pero inmutable, de la ortodoxia, según la cual la simbología iconográfica debe corresponder a la simbología arquitectónica. Así el edificio-cosmos recrea el cielo terrestre, como la *imago mundi*, donde vivimos cotidianamente un drama sagrado, una liturgia que se convierte en una parte del universo.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup>Răzvan Theodorescu, *Civilizația românilor între medieval și modern. Orizontul imaginii (1550 – 1800)*, Vol. I, Edit. Meridiane, București, 1987.



La iglesia de Voroneț es el canto de cisne de esa época gloriosa donde se ilustran creaciones únicas en el mundo. Nacidos por la voluntad de Dios, las oraciones del Santo y Piadoso Daniel el Ermitaño y por los esfuerzos del muy cristiano Santo Príncipe Esteban el Grande, el Santo Monasterio de Voroneț se elevó, del 26 de mayo al 14 de septiembre, bajo el patronazgo de San Jorge Martir. En 1547, bajo el cuidado del Metropolitano Grigorie Roșca, se añadió a la iglesia un *exonarthex* y fue pintado con frescos el exterior. Estas pinturas son notables por la gran originalidad de los temas abordados, la pureza del diseño, la precisión de los detalles, con frecuencia de influencia local, con un refinamiento cromático que confiere al conjunto un valor excepcional.





El célebre *azul de Voroneț* constituye el acto de valentía de la obra con la cual los pintores tienen el coraje de afrontar el paisaje circundante, que se convierte en un cuadro adecuado para el florecimiento del hombre. «¡Qué audacia deslumbrante! Los trabajadores moldavos pintaron los muros exteriores de las iglesias sin temer que los colores de la naturaleza los apagaran. Las figuras se dibujan sobre un fondo de un azul brillante, tal como la iglesia se perfila sobre el azul del cielo<sup>6</sup>.»

---

<sup>6</sup>Drăguț, Vasile, *Dicționar enciclopedic de artă medievală românească*, București, Ed. Științifică și enciclopedică, 1976





El azul, de una brillantez profunda e intensa, transfigura cada escena y confiere una solemnidad cordial a todas las grandes superficies<sup>7</sup>. En el fondo azul se representa *el Árbol de Jessé* o la *Genealogía de Cristo, nuestro salvador* custodiado sobre las columnas laterales por las figuras de los grandes sabios griegos antiguos. El gran fresco de la fachada oeste, ilustrando el tema del *Juicio final*, ha valido a la iglesia del Monasterio de Voroneț el nombre de *Capilla Sixtina del Oriente*. Sobre el fondo azul, todos los personajes del conjunto pictórico se dirigen hacia Jesucristo, para su segunda venida...

---

<sup>7</sup>Drăguț, Vasile, *Tezaure artistice medievale - pictura murală, broderiile și miniaturile*, în "Trepte de civilizație românească", București, 1982, p.123-130.



No es la naturaleza del pigmento azul –utilizado de todas formas en los fondos de frescos desde la Antigüedad-, lo que caracteriza al de Voroneț, sino la resistencia en condiciones climáticas muy duras, debido a una técnica especial, distinta a la observada en la pintura tradicional de frescos bizantinos.

La excepcional conservación de las pinturas en el clima extremadamente duro de Bucovina sorprende a todos ya que, entre los colores utilizados en las pinturas de otros países y regiones, el azul es el primer color que desaparece bajo la acción de la intemperie.

Es una pintura legendaria... un puñado de génio ofrecido por Dios, a través de las manos doradas de los pintores, monjes desconocidos de ayer y de hoy. Es el azul impreso en los libros sagrados el que se descifra en el muro exterior. Sólo la fé de los pintores puede conducir a tal obra, frente a la cual los fieles y los peregrinos pueden rezar, apoyar la frente, en tiempos de crisis y de necesidad.



«El color de nuestro pueblo parece ser *el azul de Voroneț*, por el cual el hombre rumano expresa sus sentimientos íntimos, sus pensamientos y su caracter más profundo, su corazón y su espíritu. Por intermediación de este color, nuestros ancestros transmitieron a las generaciones venideras su mensaje más santo, más profundo, más fuerte y puro: el azul como símbolo de la fé en Dios, un testamento de fé, de confianza en la vida, en la sed de silencio y paz».<sup>8</sup>

Son estos símbolos los que el Santo Monasterio de Voroneț quiere preservar, con todas sus fuerzas, para restaurar sus tesoros culturales y darlos a conocer. La fé crece a través del poder del arte, y el arte nace de la fé.

**Monja doctora Gabriela Platon, Madre superiora del Monasterio de Voronet, Rumania**

---

<sup>8</sup>Arhiepiscopul Maramureșului și Sătmarului, Justinian Chira, *Harul și adevărul*, Editura Episcopia Maramureșului și Sătmarului, 1996, p. 19.



## Autores

Boniburini Naire, Presidenta, Università Popolare La Sorgiva, Montecchio Emilia, Italia

Conti Guido, Profesor, Università Popolare La Sorgiva, Montecchio Emilia, Italia

Correia Ana Lúcia, Profesora, Agrupamento de Escolas *João de Deus*, Faro, Portugal

Di Nisio Luciana, Formadora, Università Popolare La Sorgiva, Montecchio Emilia, Italia

Gaetta Deborah, Formadora, Scuola Internazionale Studi d'Arte del Mosaico e dell'Affresco, SISAM, Ravenna, Italia

Giannetti Raffaele, Profesor, Fondazione Alessandro Tagliolini, San Quirico d'orcia, Italia

Ginta Angela, Profesora, Colegiul Tehnic de Comunicații « Nicolae Vasilescu-Karpen », Bacau, Rumania

Henriques Pereira Paula, Profesora, Agrupamento de Escolas *João de Deus*, Faro, Portugal

Lopez Montes Maria Josefa, Directora, Centre Pablo Freire Maracena Granada, España

Lovin Raluca, Profesora, Asociatia *Accentul Circumflex*, Bacau, Rumania

Mazza Donatella, Formadora, Scuola Internazionale Studi d'Arte del Mosaico e dell'Affresco, SISAM, Ravenna, Italia

Montanari Valentino, Presidente, Scuola Internazionale Studi d'Arte del Mosaico e dell'Affresco, SISAM, Ravenna, Italia

Naldi Paolo, Fotógrafo y Director, Fondazione Alessandro Tagliolini, San Quirico d'orcia, Italia

Pașcu Mărioara, Autor y Formadora, Asociatia *Accentul Circumflex*, Bacau, Rumania

Platon Gabriela, Monja Doctor, Madre Superiora del Monasterio de Voroneț, Rumania

Prospero Rosaria, Profesora, Agrupamento de Escolas *João de Deus*, Faro, Portugal

Rossi Maura, Gráfico, Fondazione Alessandro Tagliolini, San Quirico d'orcia, Italia

Rutily Aline, Doctor, Artista plasticipa, Association Paysage et patrimoine sans frontière, Saint-Germain-en-Laye, Francia

Soulier Jean, Formador, presidente Association Paysage et patrimoine sans frontière, Saint-Germain-en-Laye, Francia

Sterpu Angela, Presidenta, *Asociatia Accentul Circumflex*, Bacau, Rumania

Turri Saura, Formadora, Scuola Internazionale Studi d'Arte del Mosaico e dell'Affresco, SISAM, Ravenna, Italia

Vaz Anabella, Profesora, Agrupamento de Escolas *João de Deus*, Faro, Portugal

### **Traducción**

Balan Carmen Cornelia, traducción al rumano

Santos Ricardo, traducción al portugués

Segarra Lagunes Silvia Susana, traducción al español

Luppi, Cesarina, traducción al italiano

Costa Carlos, traducción al portugués

### **Diseño**

Soulier Jean

### **Creditos fotograficos**

Di Nisio Luciana p. 5, 36, 37, 38, 39, 40

Gaetta Deborah p. 6, 41, 42, 43, 44

Henriques Pereira Paula p. 1 (logo), 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30

Molina López Alejandro p. 18, 19

Naldi Paolo p. 1, 7, 17, 21, 31, 32, 33, 34, 35, 45

Paray Jacques p. 6, 11

Pascu Mărioara p. 47, 48, 49

Rossi Maura p. 1, 7, 17, 21, 31, 45

Rutily Aline p.9, 13, 16, 46, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56

Soulier Jean p. 10, 20, 21

Ville de Saint-Germain-en-Laye p. 11

Wikimedia Commons p. 12, 13, 14, 15, 22

## Indice

Introducción .....	p. 3
<i>Caminos del azul</i> en Francia Sequana, desde las puertas de Paris hasta el mar .....	p. 7
Caminos del azul en España. El camino del azulejo a través de la Península Ibérica, entre España y Portugal .....	p. 17
Caminos del azul en Europa en Portugal. La cultura portuguesa, con los efluvios del azul del aire marino.....	p. 23
<i>Caminos del azul</i> en Italia Trivium .....	p. 31
Caminos del azul en Rumania De Lași, a Voronet y a Sapanta .....	p. 45
Autores .....	p. 57
Indice .....	p. 59